

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

ESCUELA DE MEDICINA

“Espíritu emprendedor para llegar al éxito”

Presenta: Mayra Mercedes Lopez Morales

MATERIA: Taller del emprendedor

Semestre: 7°

Grupo: “B”

Docente: Dr. Romeo Suarez Martínez

Comitán de Domínguez, Chiapas

10/09/2020.



Espíritu

emprendedor

Para llegar al

Éxito

ESPÍRITU EMPRENDEDOR

INTRODUCCIÓN

El término Emprender tiene múltiples acepciones, según el contexto en que se le emplee será la connotación que se le adjudique. En el ámbito de los negocios el emprendedor es un empresario, es el propietario de una empresa comercial con fines de lucro; Finley (1990) lo describe como alguien que se aventura en una nueva actividad de negocios; Drucker (1989) por su parte lo clasifica como un “buen administrador”.

En cambio, para el académico, *emprender* es un vocablo que denota un perfil, un conjunto de características que hacen actuar a una persona de una manera determinada y le permiten mostrar ciertas competencias para visualizar, definir y alcanzar objetivos. Y en esto coincide Ronstadt (1985).

En sí, el tema principal a tratar será del espíritu emprendedor en el empresario; el empresario, que ve en cambio de las condiciones una oportunidad, usa los factores de producción para fabricar nuevos bienes y prestar servicios. El espíritu emprendedor es diferente del administrativo porque se enfoca a iniciar el cambio, aunque el empresario debe a veces asumir las funciones tanto de administrador como de capitalista.

El espíritu emprendedor puede darse cuando un individuo o grupo de individuos inician un nuevo negocio o dentro de una corporación existente en un proceso llamado actitud emprendedora. El espíritu emprendedor es ahora una importante área de estudio y contribuye al crecimiento de la sociedad, a su productividad y a proporcionarle tecnologías, productos y servicios.

El nivel emprendedor de una sociedad depende tanto de los factores económicos y no económicos, es decir; dentro de los factores económicos esta la oferta y la disponibilidad de capital y dentro de los no económicos entra especialmente las diferencias entre culturas y los factores sociales que afectan los negocios.

CARACTERÍSTICAS DEL EMPRENDEDOR

Parece que ciertas frases están bastante gastadas en estos tiempos, como que se pretendiera que con ciertos discursos la situación cambiara. Las personas están cada día menos optimistas al respecto del futuro y a pesar de las campañas para pensar positivo, la situación nacional y mundial, parecen empeorar.

Nos falta creatividad y sobre todo espíritu emprendedor para salir de la situación en la que estamos, tanto como individuos y como sociedad, la creatividad no es un privilegio de algunos, de hecho, todos los seres humanos nacemos con esta potencialidad, los juegos infantiles son una prueba muy creativa de esto, como nos arreglamos para jugar e inventar entretenimientos con todo tipo de objetos y sin reglas o con reglas establecidas. Ser emprendedor por naturaleza requiere de inconformismo y rebeldía, de una insaciable sed de búsqueda, de curiosidad y de disgustarse cuando escuchamos la palabra “así debe ser” o más aun cuando la palabra es “normal”. Entonces allí viene la creatividad.

Muchos estudiosos del tema coinciden en que los emprendedores poseen una serie de características

que los distinguen del resto de las personas, estas características son muy particulares entre ellas, son factores motivacionales, personales, físicas, intelectuales y competencias generales, dentro de los factores motivacionales esta la necesidad de logro, reconocimiento, desarrollo personal, beneficio económico, poder, estatus, independencia, afiliación o ayuda a los demás, estas características son las principales para tener ese motor de lograrlo y llegar a la meta siendo el mejor.

Dentro de los factores personales incluye la iniciativa personal, capacidad de decisión, aceptación de riesgos moderados, orientación hacia la oportunidad, estabilidad emocional/autocontrol, orientación hacia metas específicas, *locus* de control interno (atribuye a él mismo sus éxitos o fracasos), tolerancia a la ambigüedad/incertidumbre, es receptivo en sus relaciones sociales, posee sentido de urgencia/tiempo valioso, honestidad/integridad y confianza, perseverancia/constancia, responsabilidad personal.

Para llegar a mejores resultados las características intelectuales son muy importantes, dentro de ellas encontramos versatilidad/flexibilidad, creatividad/imaginación/innovación, búsqueda de la verdad e información, planificación y seguimiento sistemático de resultados, capacidad para analizar el ambiente (reflexión), visión comprensiva de los problemas, capacidad para solucionar problemas y planificación con límites de tiempo.

Y, por último, pero no menos importante están las competencias generales eso consta de liderazgo, orientación al cliente, la capacidad para conseguir recursos, gerente/administrador de recursos, patrón de factores de producción, exige eficiencia y calidad, dirección y gestión de la empresa, red de contacto y la comunicación. Por lo anterior, es aún más complicado definir el término emprender, ya que no se trata sólo de una serie de atributos, sino también de la forma de utilizarlos para sacarles el máximo provecho (Un emprendedor no sólo cuenta con una serie de atributos, sino que sabe aprovecharlos al máximo)

Existen diferentes tipos de emprendedores por ejemplo el emprendedor administrativo (Hace uso de la investigación y del desarrollo para generar nuevas y mejores formas de hacer las cosas.), emprendedor oportunista (Busca constantemente las oportunidades y se mantiene alerta ante las posibilidades que le rodean.), el emprendedor adquisitivo (se

mantiene en continua innovación, la cual le permite crecer y mejorar lo que hace.), el emprendedor incubador. (en su afán por crecer y buscar oportunidades y por preferir la autonomía, crea unidades independientes que al final se convierten en negocios nuevos, incluso a partir de alguno ya existente y el emprendedor imitador (que en nuestro medio es el más frecuente) ya que es el que genera sus procesos de innovación a partir de elementos básicos ya existentes, mediante la mejora de ellos.

CONCLUSIÓN

Después de saber lo que es un emprendedor y el espíritu de este, me digo “rendirse jamás” ya que la perseverancia, constancia y responsabilidad personal, de esto se trata en gran medida, caigo en algunos sueños frutados y me doy cuenta que sueños tenemos todos; tenemos sueños propios y sueños prestados, sueños humildes y sueños de grandeza, sueños impuestos y sueños olvidados... nuestra vida está llena de sueños, pero soñar es una cosa y ver qué hacemos con nuestros sueños es otra.

Por eso, la pregunta inicial es, siguiendo al tango, que hicimos, que hacemos y que haremos con esa búsqueda llena de esperanzas que los sueños, ellos, prometieron para bien y para mal a nuestras ansias. El sueño del que hablamos no es una gran cosa en sí mismo: una imagen que parece atractivo, deseable o por lo menos cargado de cierta energía propia o ajena, si dejo que el sueño me fascine, si empiezo a pensar “que lindo sería”, ese sueño puede llegar a transformarse en una fantasía. Ya no es el sueño que sueño mientras duermo.

La fantasía es el sueño que sueño despierto, el sueño que soy consciente, el que puedo evocar pensar y hasta compartir. “qué lindo sería” es el símbolo de que el sueño se ha vuelto algo más cercano. Ahora bien, si me permito probarme esa fantasía, si me la pongo como si fuera un saco y veo que tal me queda, si me miro en un espejo interno para ver cómo me sienta y demás; entonces la fantasía se vuelve una ilusión.

Una ilusión es bastante más que una fantasía, porque ya no la pienso en términos de que sería lindo, sino de “como me gustaría”. porque ahora es mía.

Ilusionarse es adueñarse de una fantasía, ilusionarse es hacer propia la imagen soñada, la ilusión es como una semilla; si la riego, si la cuido, si la hago crecer, quizá se transforme en deseo y eso es mucho más que una ilusión, porque el que lindo sería “se ha vuelto un “yo quiero” y cuando llego ahí, son otras las cosas que me pasa. Me doy cuenta de que aquello que “yo quiero” forma parte de quien soy.

En suma, el sueño ha evolucionado, sin embargo, la historia de los sueños no termina aquí; muy por contrario, es precisamente acá, cuando percibo el deseo, en donde todo empieza. Es verdad que estamos llenos de deseos, pero estos por si mismos no conducen más que acumular una cantidad de energía necesaria para empezar el proceso que conduzca a la acción. un espíritu emprendedor llega precisamente ahí, a la acción, acción que con las herramientas ya antes mencionadas serán todo un éxito.

Fuente de información

-Antología de taller del emprendedor

-El emprendedor del éxito cuarta edición- Rafael Alcaraz Rodríguez